

ÚLTIMOS TÍTULOS PUBLICADOS

SENTIDO Y ALCANCE DE LA RENDICIÓN DE CUENTAS

Ricardo Uvalle Berrones
Maximiliano García Guzmán
(Coordinadores)
ElITES PARLAMENTARIAS LOCALES EN MÉXICO: ACTITUDES Y DESEMPEÑO
Mónica Montañón Reyes
Fernando Parton Sánchez
(Coordinadores)

MODELO DE COMUNICACIÓN POLÍTICA A DEBATE

Clicerio Coello Garcés
Felipe de la Mata Piraña
Gabriela Villalobos Coello
(Coordinadores)
HISTORIA Y BALANCE DE LA CIENCIA POLÍTICA EN MÉXICO
Ricardo Uvalle Berrones
Maximiliano García Guzmán
(Coordinadores)

EL PROCESO ELECTORAL DE 2015: INSTITUCIONES, PARTIDOS Y COMPETENCIA

Néstor Alarcón Ojeda
Nancy Barrios Arce
(Coordinadores)
NUEVAS TEORÍAS EN LA FILOSOFÍA POLÍTICA: REPUBLICANISMO, LIBERALISMO Y COMUNITARISMO
Abel Uscanga Barradas

PARTIDOS POLÍTICOS EN UN CONTEXTO DE CRISIS: TEORÍA Y PRÁCTICAS BAJA UNA MIRADA LATINOAMERICANA

Emrique Cuna
Gonzalo Ferrera
Alberto Escamilla (Coordinadores)
INSTITUCIONES, PARTICIPACIÓN Y REPRESENTACIÓN POLÍTICAS EN MÉXICO
Victor Alarcón Olejún

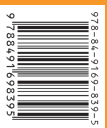
Esperanza Palma
Gabriel Pérez Pérez
Juan Reyes del Campillo L.
Laura Valencia Escamilla
LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS Y LA EXPANSIÓN DE LA DEMOCRACIA (1989-2009)
Juan Tovar Ruiz

ciencia política

La colección de Ciencia Política de Tirant lo Blanch representa un proyecto editorial abierto a las líneas de investigación más novedosas desarrolladas por los profesionales de la disciplina. Desde este presupuesto, las obras que componen esta colección tienen como objeto fundamental trazar un panorama amplio de las materias propias de la Ciencia Política, sin olvidar por ello la necesaria interdisciplinariedad que conlleven estos estudios e investigaciones. Por tanto, este proyecto editorial no sólo pretende cubrir las áreas centrales en el estudio de la disciplina, sino también aquellos campos temáticos más marginales dentro de ésta o que ofrecen, en el caso español, una producción de menor envergadura desde el punto de vista científico y también docente.



tirant
lo blanch



¿ALIANZAS CONTRANATURA O ANTIHEGEMÓNICAS? Diego Reynoso / Orlando Espinosa Santiago Coordinadores



ebook
+
GRATIS

¿ALIANZAS CONTRANATURA O ANTIHEGEMÓNICAS? LAS ALIANZAS PAN-PRD EN LOS ESTADOS MEXICANOS

Diego Reynoso
Orlando Espinosa Santiago
Coordinadores



BUAP / Instituto de Ciencia de Gobierno
y Desarrollo Estratégico

A partir de los procesos de negociación por conformar alianzas electorales entre el PAN y el PRD en elecciones de gobernador en 2010, se generó un acalorado debate sobre la naturaleza de estas. Dado que dichos partidos políticos se ubican en posiciones ideológicas antagónicas dentro de las sectores de la política, el peronismo y la academia desafiaron las alianzas porque evidenciaban un desmedido pragmatismo. En este sentido cabe preguntarse ¿en qué condiciones generales se registra la coexistencia de las alianzas entre el PAN y el PRD? ¿qué actores fueron decisivos en las negociaciones para hacerlas efectivas? ¿qué se puso sobre la mesa de negociación para hacerlas viables?

A partir de un estudio comparado de alianzas PAN-PRD registradas durante el periodo 1991-2016, emergen algunos patrones contextuales favorables para la formación de estas alianzas y se develan algunas configuraciones sistémicas asociadas al triunfo de estas; junto a ello, el trabajo ofrece estudios de casos profundos que tratan de explicar cuáles fueron las condiciones relevantes que hicieron viables o no las alianzas antihegemónicas.

Más allá de la polémica y de su naturaleza, la conformación de estas alianzas no es algo fácil de concretar, como queda demostrado en la presente obra; pero, representan el medio más racional y efectivo para vencer la persistente fuerza electoral del PRI contemporáneo en los estados mexicanos.

Copyright © 2017

Todos los derechos reservados. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética, o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación sin permiso escrito del autor y del editor.

En caso de erratas y actualizaciones, la Editorial Tirant lo Blanch México publicará la pertinente corrección en la página web www.tirant.com/mex/

© Diego Reynoso
Orlando Espinosa Santiago

© EDITA: TIRANT LO BLANCH
DISTRIBUYE: TIRANT LO BLANCH MÉXICO
Río Tiber 66, Piso 4
Colonia Cuauhtémoc
Delegación Cuauhtémoc
CP 06500 Ciudad de México
Telf: (55) 65502317
infomex@tirant.com
www.tirant.com/mex/
www.tirant.es
ISBN: 978-84-9169-839-5
MAQUETA: Tink Factoría de Color

Si tiene alguna queja o sugerencia, envíenos un mail a: atencioncliente@tirant.com. En caso de no ser atendida su sugerencia, por favor, lea en www.tirant.net/index.php/empresa/politicas-de-empresa nuestro Procedimiento de quejas.

Responsabilidad Social Corporativa: <http://www.tirant.net/Docs/RSCTirant.pdf>

Índice

Agradecimientos.....	15
Introducción al estudio de las alianzas contranatura	17
<i>Diego Reynoso y Orlando Espinosa Santiago</i>	

PARTE 1

LAS COORDENADAS TEÓRICAS

La naturaleza de las alianzas contranatura

*Diego Reynoso
Juan Andrés Miño*

I. Introducción	33
II. Investigaciones previas.....	34
1. Alianzas como adaptación al incremento de la competitividad	36
2. Alianzas como respuesta a la baja competitividad e inequidad	40
III. Marco Analítico.....	43
IV. El espacio político ideológico de la formación de alianzas	47
V. Las Alianzas “contranatura” del PAN-PRD.....	52
VI. Hegemonía, Competencia e Incongruencia.....	57
VII. Conclusión.....	58
VII. Referencias bibliográficas.....	59

PARTE 2

LAS ALIANZAS ELECTORALES DE LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA

El exordio de las dinámicas aliancistas: la coalición demócrata potosina (1991)

Roy González Padilla

I. Introducción	67
II. El contexto previo a la formación de la alianza.....	68
III. Un primer ejercicio de racionalidad y pragmatismo políticos	71
IV. Sobre la fragilidad del sistema y el procesamiento del conflicto.....	74
V. Ponderación de la derrota electoral.....	79
VI. Conclusiones.....	82
VII. Referencias bibliográficas.....	84

Tamaulipas 1992: la alianza PAN-PRD

Julio C. García Martínez

I. Introducción	89
II. Condiciones generales para la emergencia de la alianza	90
III. Situación de los partidos aliados	91
IV. La situación del Partido Revolucionario Institucional (PRI)	94
V. Las elecciones de 1992 y el candidato de la alianza	98
VI. Conclusiones	104
VII. Referencias bibliográficas	105

Elecciones en Coahuila de 1999: Configuraciones para la alianza

PAN-PRD

Viridiana Gabriela Yáñez Rivas

Víctor Manuel Sánchez Valdés

I. A manera de introducción	107
II. Literatura sobre coaliciones electorales	109
III. Contexto político previo a las elecciones de 1999	112
IV. El proceso de selección de candidatos, análisis de los actores y los partidos políticos que intervinieron en las negociaciones	116
V. Acuerdos y negociaciones para la alianza 1999	121
VI. A manera de conclusión. Balance de los factores que posibilitaron la alianza PAN-PRD	124
VII. Referencias bibliográficas	127

La Alianza para el Cambio en Nayarit, 1999: El primer precedente exitoso de la estrategia aliancista anti-hegemónica en los estados

Oniel Francisco Díaz Jiménez

Maricela Zenón Becerril

I. Introducción	131
II. Contexto socio-económico y político-electoral del estado	132
1. Desalineamiento electoral	136
III. Los actores de la alianza	140
1. El PRD: el artífice de la alianza	140
2. El PAN: un papel más bien reactivo	142
IV. Estado de la situación de los contrincantes en el ámbito local	143
1. Corrientes del PRI en años previos a la formación de las alianzas	143
V. Situación de la política partidaria a nivel nacional: contexto nacional desfavorable	145

VI. Desempeños electorales previos de los partidos aliados.....	146
VII. Coyuntura política de la formación de la alianza	147
VIII. Negociaciones para la formación de la Alianza y la distribución de cargos	149
IX. Conclusiones.....	153
X. Referencias bibliográficas.....	153

PARTE 3

LAS PRIMERAS ALIANZAS POSTRANSICIÓN

Chiapas 2000. La candidatura de Pablo Salazar Mendiguchía

Rodrigo Salazar-Elena

I. INTRODUCCIÓN	159
II. La lógica de las alianzas <i>contranatura</i>	162
III. La candidatura de Pablo Salazar	169
1. Condiciones que facilitaron la alianza	170
2. El candidato	171
3. Explicaciones alternativas	180
4. Procedimiento de selección.....	181
IV. Conclusiones.....	183
V. Anexo	186
VI. Referencias bibliográficas.....	197

La estrategia de la alianza en Yucatán en el 2001

Álvaro F. López Lara

I. Introducción	201
II. El contexto	202
III. Situación de los partidos	205
IV. El <i>impasse</i> preelectoral	209
V. La estrategia de la alianza	214
VI. El saldo de la alianza	222
VII. Referencias bibliográficas.....	224

La elección de Oaxaca en 2004, un primer paso rumbo al 2006

Alberto Espejel Espinoza

I. Introducción	227
II. Breves coordenadas teóricas.....	228
III. Breve caracterización del contexto económico, social y político del estado	229

IV. Los partidos a nivel local	232
V. Lo nacional y su influencia en el proceso electoral	235
VI. La negociación de la alianza electoral	238
VII. Acuerdos y distribución de los cargos	242
VIII. Ponderación de la derrota	242
IX. A manera de cierre.....	243
X. Referencias bibliográficas.....	245

PARTE 4

LAS CONTRANATURA DEL 2010

Hidalgo Nos Une: una alianza *top-down*

Nancy García-Vázquez

I. Introducción	249
II. Los procesos de señalización: la competitividad y las instituciones electorales	251
1. La competencia electoral	252
2. Las instituciones electorales.....	256
III. El proceso de integración de Hidalgo Nos Une	257
1. Una alianza top-down	258
2. La firma de convenios de Hidalgo Nos Une.....	261
3. La definición de las candidaturas.....	264
a) Los diputados locales	264
b) El ejecutivo estatal.....	267
IV. La campaña de Hidalgo Nos Une y el desarrollo de las elecciones	270
V. El proceso electoral y los resultados de la alianza	272
VI. Conclusiones.....	275
VII. Referencias bibliográficas.....	277

Las alianzas electorales en México. El caso de Oaxaca, 2010

Víctor Reynoso

I. Introducción	281
II. Sobre las alianzas	282
III. Oaxaca 2010: composición de lugar y antecedentes electorales	285
IV. El contexto político nacional en 2010.....	290
V. La elección de gobernador en 2010.....	292
VI. Conclusiones.....	295
VII. Referencias bibliográficas.....	297

**Superando la adversidad electoral: la formación de la alianza PAN-PRD
para gobernador en Puebla (2010)**

Orlando Espinosa Santiago

I. Introducción	299
II. Competencia electoral en elecciones locales y federales.....	301
III. La coordinación de las elites políticas	308
1. La dimensión nacional	308
2. La dimensión local	309
IV. Los beneficios de la alianza “Compromiso por Puebla”	315
V. Conclusiones.....	319
VI. Referencias bibliográficas.....	321

**Coordinación partidaria a través del territorio. La formación de la alianza
PAN-PRD en Sinaloa 2010**

Juan Andrés Miño

I. Introducción	325
II. La competencia electoral en el estado	327
III. La coordinación entre las elites políticas	333
IV. Distribución de los pagos de la alianza	339
V. Conclusiones.....	342
VI. Referencias bibliográficas.....	344

PARTE 5

DECLINACIONES Y ALIANZAS FALLIDAS

**Conflictos ideológicos y control organizativo en el Estado de México en la
elección de gobernador del 2005**

José Javier Niño Martínez

I. Introducción	349
II. Organización partidista e ideología.....	350
III. La tradición política en el Estado de México	351
IV. La ideología y el pragmatismo en los partidos políticos en el Estado de México.....	356
1. Descripción de la situación electoral.....	356
a) Selección del candidato del PRI	357
b) Selección del candidato del PAN.....	360
c) Selección de la candidata del PRD	361
2. Los acuerdos internos y la postulación de los candidatos.	363
V. Comentarios finales	364
VI. Referencias bibliográficas.....	365

Declinación en Tlaxcala 2010. Una coordinación informal y fallida

Gustavo Martínez Valdés

I. Introducción	367
II. Las fases de la coordinación electoral del PAN y el PRD en Tlaxcala 2010	369
1. Los obstáculos de la coordinación electoral en Tlaxcala.....	369
a) Los conflictos en la nominación panista.....	373
b) La disputa por la candidatura en la izquierda tlaxcalteca ..	377
c) Conflictos sin pérdidas en la nominación del candidato del PRI	379
III. Cambios en las expectativas electorales: condiciones para la tardía alianza informal.....	382
1. Intención del voto: crecimiento del PRI y debilitamiento perredista	383
2. Imposición de las cúpulas aliancistas en el PAN y PRD	385
IV. Comentarios finales, una alianza informal y fallida.....	388
V. Referencias bibliográficas.....	391

Factores que influyeron en el fracaso de conformar la alianza electoral PAN-PRD para gobernador en el Estado de México en 2011

Igor Vivero Ávila

I. Introducción	393
II. Las formas de designar candidatos: Del “dedazo” del presidente al “dedazo” del gobernador	394
III. La competencia por el poder en el “Grupo Atlacomulco”: sucesiones de 1993, 1999 y 2005	397
IV. El crecimiento electoral del PAN y el PRD	398
V. Factores que inhibieron la alianza PAN-PRD en 2011	400
1. La distancia ideológica no fue el problema.....	400
2. El dilema del PAN entre ser gobierno y oposición	401
3. El gobierno de Enrique Peña y sus ajustes a las reglas del juego.....	402
4. El candidato que no llegó.....	403
VI. Reflexiones finales.....	406
VII. Referencias bibliográficas.....	407

Conflictos ideológicos y control organizativo en el Estado de México en la elección de gobernador del 2005

José Javier Niño Martínez¹⁷⁸

I. INTRODUCCIÓN

En años recientes las alianzas políticas entre PAN y PRD han hecho posible que candidatos de partidos diferentes al PRI obtengan triunfos electorales en varias entidades del país (Nayarit en 1999, Chiapas en el 2000, Oaxaca, Puebla y Sinaloa en 2010 y Baja California en 2013), sin embargo en casos como el Estado de México prevalece un arraigado dominio priísta en el ejecutivo estatal, esto a pesar de las oportunidades que ha tenido la oposición para cambiar esta situación. Después de la alternancia presidencial en el año 2000, el proceso electoral del 2005 en el Estado de México parecía representar una coyuntura apropiada ya que se presentó un escenario favorable para la alianza del PAN y el PRD, sin embargo diversos factores la obstaculizaron, lo cual permitió el triunfo de la candidatura de Enrique Peña Nieto en la elección mencionada y el inicio de una trayectoria que más adelante lo llevó a la presidencia de la república.

Este trabajo busca explicar la existencia de un conflicto entre los principios ideológicos y el pragmatismo en los principales partidos opositores que participaron en la elección de gobernador del Estado de México en el año 2005, así como los factores estratégicos que impidieron la formación de una alianza PAN-PRD con posibilidades de derrotar electoralmente al PRI. Lo anterior expresa un dilema respecto al pragmatismo en los procesos electorales, donde el fin de la competencia es obtener el mayor número de votos, pero al mismo tiempo

¹⁷⁸ Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología por El Colegio de México. Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: jjni-nom@uaemex.mx

expone la importancia ideológico-organizativa de los partidos políticos. En este sentido, se parte del supuesto de que el Revolucionario Institucional garantizó su disciplina interna y realizó un procedimiento estratégico de selección del candidato, asegurando la unidad ante la amenaza de una eventual derrota en las urnas. Mientras que por otro lado los obstáculos para canalizar las diferencias y la falta de un liderazgo opositor a nivel local impidieron que tanto PAN como PRD dispusieran de una estrategia unificada y eventualmente respondieron a la intervención de sus liderazgos nacionales.

II. ORGANIZACIÓN PARTIDISTA E IDEOLOGÍA

El poder político implica una relación asimétrica de intercambio, por lo tanto algunos actores ganan más que otros al distribuir los beneficios y las responsabilidades que implican los procesos políticos¹⁷⁹. La distribución del poder en las organizaciones partidistas implica una serie de negociaciones horizontales (entre los integrantes de la elite) y verticales (entre los dirigentes y los seguidores), que permiten ubicarnos en el plano cartesiano de lo que Angelo Panebianco denomina el mapa de poder (1993), mismo que señala a los principales actores en juego, así como los recursos con que disponen para establecerse en la coalición dominante de la organización, cuyo objetivo central es asegurar la estabilidad organizativa por medio del control de las zonas de incertidumbre¹⁸⁰.

El papel de la ideología cobra relevancia para la organización partidista si la consideramos como un indicador de los fines de cada partido, debido a que no siempre los fines declarados se corresponden con los fines reales (Panebianco, 1993). Por lo tanto el dilema que prevalece alrededor de la ideología y el pragmatismo se determina entre

¹⁷⁹ El poder nunca es absoluto, por lo tanto depende del grado y tipo de recursos estratégicos que se controlen para disponer de un mapa que nos indique el peso respectivo de las áreas de influencia de los diferentes actores involucrados (Panebianco, 1993).

¹⁸⁰ A este respecto, Panebianco indica que “La fisonomía de la coalición dominante puede ser examinada desde tres puntos de vista: su grado de cohesión interna, su grado de estabilidad y el mapa de poder a que da lugar en la organización” (Panebianco, 1993: 92)

los fines electorales partidistas para alcanzar el gobierno y la forma en que estos se contradicen con los principios constitutivos e ideológicos de un partido político, lo cual nos lleva a preguntarnos ¿En qué medida son contradictorios los fines electorales y la ideología de los partidos políticos? ¿Cuáles son los incentivos que hacen prevalecer a los fines electorales sobre las ideologías o viceversa?¹⁸¹

Aunado a lo anterior, hay que considerar que en el seno de cada partido político existe una pluralidad de fines que trascienden el tema de la obtención de votos, un ejemplo puede ser la preservación de la organización ante una crisis interna. Esto implica realizar un diagnóstico que incluya en el centro del análisis a los factores ideológicos, ya que “La primera función interna de la ideología es la de mantener la identidad de la organización a los ojos de los partidarios; con lo que se convierte en la fuente principal de los incentivos colectivos. La segunda es la de ocultar la distribución de los incentivos selectivos solo ente quienes, en la organización, no se benefician de ellos, sino, a menudo, también a los ojos de los propios beneficiarios” (Panbianco, 1993: 42-43). En consecuencia, la distribución de incentivos se encuentra íntimamente ligada y depende en lo general de la ideología dominante en el partido político y por lo tanto nos permite justificar su importancia analítica.

III. LA TRADICIÓN POLÍTICA EN EL ESTADO DE MÉXICO

Durante la segunda mitad del siglo XX, la política en el Estado de México se caracterizó por dos factores muy importantes: en primer lugar una relativa autonomía respecto al gobierno federal y en segundo lugar la institucionalización de una fuerte disciplina hacia el interior del grupo político dominante (Niño: 2002). Ambas condi-

¹⁸¹ Una de los ámbitos de análisis acerca del funcionamiento de los partidos políticos se refiere al tema de la toma de decisiones fundamentales en las asociaciones políticas, las cuales dependen de dos factores: la fortaleza de la consulta de los líderes y la amplitud de la base organizativa. En este sentido, según Robert Michels (2003) la cúpula partidista es la que controla las decisiones de una consulta amplia, ya que se expresa el proceso como consecuencia de las desigualdades de la estructura social.

ciones prevalecieron debido a la escasa competencia electoral que los partidos de oposición representaron durante la mayor parte de ese periodo, así como a la amplitud de espacios que ofrecía la administración pública estatal, lo cual contrastaba con la centralización de la toma de decisiones en el ejecutivo estatal.

En el ámbito mexiquense, más que un grupo o elite política unificada existe una red de relaciones políticas complejas, en donde algunos actores controlan los recursos estratégicos, que pueden ser de naturaleza económica (recursos de financiamiento), estrictamente política (la garantía de mayorías o la presión política de ciertos grupos) o ideológica (prejuicios en intereses identitarios del partido político) (Niño: 2002). En este sentido, existe “una red de grupos políticos que efectivamente han sabido conservar lealtades, no siempre con la misma eficacia ni con iguales fórmulas y en la medida en que no se trata de un solo grupo capaz de mantener a sus miembros en la gubernatura estatal, es posible comprender la valía y la complejidad de la unidad que han sostenido por décadas” (Arzuaga, Espinosa y Niño, 2007: 140). Esta particularidad política permite suponer que la competencia política fortalece el papel estratégico de las élites partidistas, mismas que tienen mayor éxito cuando incrementan su capacidad para controlar el acceso a las candidaturas.

En el caso del PRI en el Estado de México la posibilidad de fortalecer una trayectoria política a nivel nacional ha permitido disciplinar a los miembros del partido político y reducir el conflicto interno, lo cual incrementa las posibilidades del triunfo electoral. Esta probabilidad es mayor en las elecciones para gobernador ya que debido a la importancia política del Estado de México, el que triunfa en estas elecciones se convierte en un candidato potencial a la presidencia de la república y “como lo muestra la coyuntura electoral del 2005 en el Estado de México, en ese ambiente competitivo donde se utiliza la institución política a favor de un grupo dominante en particular, es la posibilidad de que todos salgan ganando mediante algún recurso extraordinario lo que permite mantener sólidamente unidas las estructuras de los partidos” (Arzuaga, Espinosa y Niño: 2007).

Aunado a esto, la formalización del liderazgo del gobernador en turno y la intervención limitada de la clase política federal, hicieron posible durante la segunda mitad del siglo XX el control de las elec-

ciones y en consecuencia los resultados en las mismas favorecieron casi siempre al PRI, en gran medida gracias al uso de recursos económicos a favor del gobierno a través de la distribución de bienes y servicios públicos con criterios clientelares y por medio de la ampliación de la base de participación en espacios de los puestos de elección popular. Por estos medios se desarrolló una estructura política bien controlada que favoreció a sus candidatos durante muchos años y aseguró su predominio en los gobiernos municipales al momento de la elección de gobernador en 2005, tal y como lo indica la siguiente tabla:

Tabla. 1 Municipios gobernados por partido político en el periodo 1996-2003

AÑO	MUNICIPIOS GOBERNADOS			
	PAN	PRI	PRD	OTROS
1996	22	74	25	1
2000	30	69	21	2
2003	24	68 ¹⁸²	23	9

Fuente: Elaboración propia con datos de Villarreal (2012).

Asimismo, el congreso local tuvo casi siempre una mayoría priísta, pero la oposición disponía de espacios significativos que le permitieron promover negociaciones. A pesar de la mayoría legislativa del PRI, los otros partidos políticos disponían de una representación que forzaba al debate y la negociación con el partido mayoritario.

Tabla 2. Diputados locales por partido político en el período 1996-2003

AÑO	NÚMERO DE DIPUTADOS LOCALES ¹⁸³			
	PAN	PRI	PRD	OTROS
1996	22	30	16	7
2000	29	25	16	5
2003	23	24	19	9

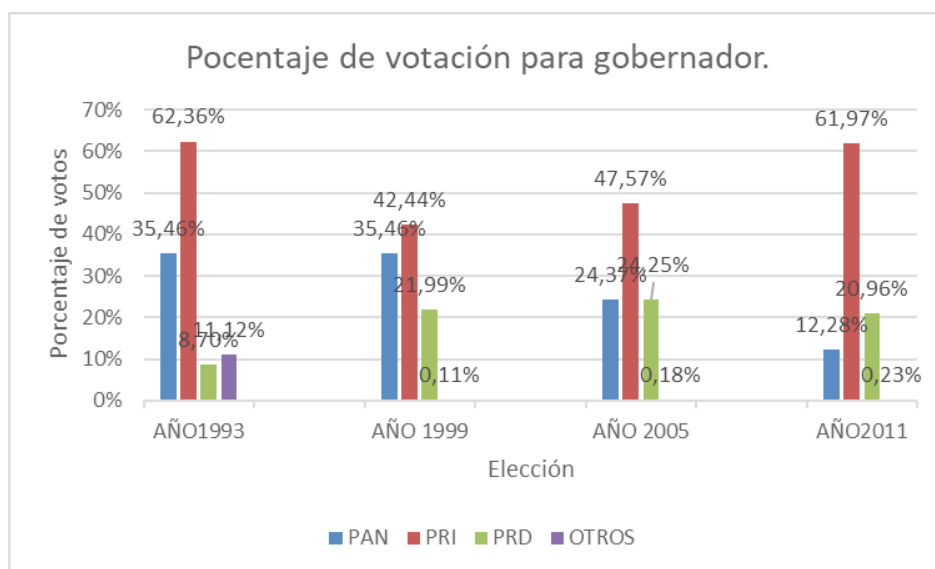
Fuente: Elaboración propia con datos de Villarreal (2012).

¹⁸² Alianza PRI-PVEM.

¹⁸³ Incluye Representación proporcional.

A partir de la década de los noventa casi todos los resultados electorales dan cuenta de una creciente pluralidad en prácticamente todos sus niveles (Ayuntamientos, congreso local, elecciones presidenciales, etc.), sin embargo esto no se reflejó en la alternancia del ejecutivo estatal. A pesar de ello, el fortalecimiento de la oposición panista y perredista en las elecciones de 1999 y 2005 nos permite suponer que una alianza entre esas dos fuerzas electorales tendría la fuerza suficiente para derrotar al PRI, tal y como se muestra en la siguiente gráfica:

Gráfica 1. Porcentaje de votación para gobernador del Estado de México en el periodo 1993-2011



Fuente: Elaboración propia con datos del IEEM¹⁸⁴.

Este fenómeno particular del Estado de México es paralelo a la tendencia nacional donde se incrementaban las experiencias de alternancia en los diferentes ámbitos de gobierno, resaltando el caso de los ejecutivos estatales, en donde a pesar de ciertos enclaves priístas, tan-

¹⁸⁴ En 1993 no hubo alianzas. En 1999 los porcentajes se correspondieron a las siguientes alianzas PAN-PVEM, PRI y PRD-PT. En el 2006 los porcentajes corresponden al PAN (Alianza PAN- Convergencia), PRI (Alianza por México: PRI-PVEM) y PRD (Unidos para ganar: PRD-PT). Para el 2011 los porcentajes corresponden al PAN (Partido Acción Nacional), PRI (Coalición Unidos por ti: PRI, PVEM, PANAL) y PRD (Coalición Unidos Podemos más: PRD, PT y Convergencia).

to PAN como PRD obtuvieron importantes triunfos como se muestra a continuación:

Partido político	Entidades
PAN (9 estados)	Aguascalientes, Baja California, Guanajuato, Jalisco, Morelos, Querétaro, San Luis Potosí, Tlaxcala (PAN-PJS-PCDT) y Yucatán.
PRD (5 estados)	Baja California Sur, Distrito Federal, Guerrero, Michoacán y Zacatecas.
PRI (18 estados)	Campeche, Coahuila, Colima, Chiapas, Chihuahua, Durango, Hidalgo, Estado de México, Nayarit, Nuevo León, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Sinaloa, Sonora (PRI-PVEM), Tabasco, Tamaulipas y Veracruz.

Fuente: Elaboración propia con datos de Elecciones estatales de México, Wikipedia.

Como parte del diagnóstico político reciente en el que se enclava el análisis estatal, es posible establecer las condiciones en que el ámbito local es reflejo del contexto nacional ya que a pesar de la alternancia política que se observa desde el año 2000 a nivel federal, así como del incremento de los espacios de debate público y la ampliación de la participación ciudadana, no se ha desmantelado la estructura autoritaria que perduró durante poco más de setenta años. Es decir, los elementos de funcionalidad de las instituciones autoritarias no se han visto alterados, generando una situación de democracia formal, pero al mismo tiempo la existencia de un autoritarismo real (Reyna, 2006).

En este sentido, hay que tomar en cuenta tres factores muy importantes en el panorama electoral reciente:

- A pesar del incremento de la competencia electoral y la alternancia en los gobiernos locales, prevalece en el país un tripartidismo con variantes regionales, donde es común que el PRI permanezca como un partido competitivo y tenga como principal contraparte al PAN o al PRD.
- La lucha interna de los partidos políticos ha significado la necesidad de realizar elecciones primarias para elegir candidatos recurriendo a diferentes formatos y fórmulas para tal efecto, asimismo se ha incrementado la exigencia de la sociedad respecto a la transparencia en el financiamiento partidista.

- La persistencia de la compra y el condicionamiento de votos se refleja en inconformidades ante los órganos electorales y eventuales conflictos postelectorales. La existencia de liderazgos políticos informales se pone de manifiesto en las entidades, donde es posible observar como los gobernadores buscan controlar la política local (no siempre con éxito), pero sobre todo, establecen un margen de acción en el que un reducido grupo de políticos siguen teniendo el monopolio de la política.

IV. LA IDEOLOGÍA Y EL PRAGMATISMO EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN EL ESTADO DE MÉXICO

1. Descripción de la situación electoral

En el año 2005 se podía pensar en el éxito electoral de una alianza entre el PAN y PRD para enfrentar al PRI ya que al revisar la elección inmediata anterior en 1999, la suma del porcentaje de votos del PAN y del PRD representó el 57.5% de los sufragios, mientras que el PRI obtuvo el 42.5% (Sandoval, 2005). Sin embargo, a pesar de este panorama, los intentos por consolidar una alianza electoral fueron infructuosos y no se concretó un acuerdo político entre los partidos. En cambio, Acción Nacional se alió con Convergencia y el PRD con el Partido del Trabajo, reduciendo significativamente las posibilidades de triunfo opositor y facilitando el éxito del PRI.

La falta de acuerdos en la negociación opositora se expresó en las contradicciones ideológicas internas en los dos principales partidos de oposición, hecho que se hizo evidente en el proceso de selección de sus candidatos, en cambio el partido en el gobierno tuvo la capacidad de disciplinar los intereses de los aspirantes¹⁸⁵.

¹⁸⁵ La particularidad de esta elección de gobernador expresó la dificultad de garantizar la unanimidad y los acuerdos hacia el interior de los principales partidos políticos, ya que “rompió con todos los paradigmas anteriores de lealtad interna y control político de acuerdo a los estatutos de cada partido y a sus formas de elección”. (Sandoval, 2005).

En la antesala del proceso electoral para renovar al ejecutivo estatal mexiquense los principales partidos de oposición asumieron las siguientes condiciones internas:

- Posicionar a un candidato originario de la zona metropolitana de la ciudad de México, lo cual se explica en el hecho de que en esta región se concentra la mayor parte del padrón electoral de la entidad y que se ha convertido en el principal enclave tanto del PAN (al norte de la capital del país) como del PRD (al oriente de la entidad). Esta condición se cumplió con el candidato Rubén Mendoza Ayala, el cual había sido presidente municipal de Tlalnepantla, sin embargo tenía un pasado priísta que fue determinante en el desarrollo de la campaña, suscitando una división hacia el interior del PAN.
- En segundo lugar se abrió la puerta al sector empresarial, en este caso el PRD postuló a Yeidckol Polevnski, exdirigente de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), esto implicaba un mensaje de reconciliación de la izquierda con los empresarios de la entidad, objeto de interés de Andrés Manuel López Obrador eventual candidato presidencial.

En ambos casos, la selección del candidato significó un conflicto ideológico importante tanto para el PAN como para el PRD, mientras en el proceso de selección del candidato del PRI prevaleció el respeto a las formas tradicionales del ejercicio político en la entidad, evitando la ruptura a pesar de la inconformidad de uno de los participantes en el proceso interno de selección, el ex presidente estatal del PRI, Isidro Pastor Medrano. Pero el conflicto ideológico no solo significó una limitación para el acuerdo interno de los partidos de oposición, sino que también hizo imposible una alianza opositora de PAN y PRD, facilitando la labor electoral del PRI y en consecuencia su triunfo en los comicios.

a) Selección del candidato del PRI

Tal y como lo hizo para seleccionar a su candidato en 1999, el PRI llevó a cabo un proceso interno con el argumento de ampliar el ámbito de participación de la militancia. Enrique Peña Nieto fue pre-

candidato junto con Guillermo González Martínez, Oscar Gustavo Cárdenas Monroy, Jaime Vázquez Castillo, Eduardo Bernal Martínez, Fernando Alberto García Cuevas, Cuauhtémoc García Ortega, Isidro Pastor Medrano, Enrique Jacob Rocha, Héctor Luna de la Vega y Carlos Hank Rhon.

Seis años antes, Arturo Montiel había aprovechado su puesto de dirigente estatal para establecer un control de la estructura del partido y así asegurar su candidatura en un proceso en el que por primera vez la selección se hizo por medio de un proceso abierto. Con ese antecedente, el dirigente estatal Isidro Pastor pretendió seguir la misma estrategia, la cual implicaba un enfrentamiento con la designación de Peña Nieto, que era el preferido del gobernador saliente, asimismo rompía con la tradición política fundamental que significaba el factor disciplina¹⁸⁶ y desconocía un acuerdo político en el seno de la cúpula priísta local que impulsaba la postulación de Enrique Peña Nieto (en ese entonces líder de la fracción priísta en el congreso local) como candidato, inmediatamente el PVEM suscribió tal acuerdo en función de su alianza electoral con el PRI¹⁸⁷.

Con el fin de mantener el control de la nominación y garantizar el orden disciplinario, el Comité Ejecutivo Nacional comisionó a Ma-

¹⁸⁶ En la política mexiquense la garantía de elecciones poco competitivas reforzaba la disciplina partidista ya que los militantes del partido hegemónico mantenían vigente su oportunidad de ocupar algún cargo público o, en el peor de los casos seguían vigentes en el escenario político estatal y municipal. En este contexto, la indisciplina y la confrontación con la elite local implicaba cerrarse las puertas a futuros procesos electorales y eventualmente los diferentes cargos públicos disponibles, lo cual facilitó la circulación de los integrantes de la estructura gubernamental local, así como renovación de los cuadros políticos que la integraban y en consecuencia redujo los conflictos entre los diferentes sectores políticos de la entidad. Esto proporcionó una gran estabilidad a las reglas políticas existentes desde el proceso de institucionalización iniciado con Isidro Fabela y perfeccionado por Carlos Hank González en los años setenta, ya que facilitaba la renovación permanente de cuadros políticos y premiaba la lealtad al partido (Niño, 2002).

¹⁸⁷ El principal mérito de Pastor, consistía en que durante su dirigencia en el partido había impulsado una importante recuperación priísta en el 2003, manteniendo el control del congreso local e incluso triunfando en algunas presidencias municipales que habían sido ganadas por la oposición (principalmente el PAN) desde el año 2000.

nel “Meme” Garza González para poner orden en el proceso interno, aparentemente con la intención de favorecer la candidatura de Carlos Hank Rohn, el cual carecía del arraigo en la entidad, en cambio Peña Nieto tenía un vínculo consanguíneo con Arturo Montiel.

El dilema se presentó en los siguientes términos: la postulación de Hank Rohn implicaba una declinación del PRI estatal a favor de los intereses de la dirigencia nacional, mientras que la postulación de Peña Nieto representaba el mantenimiento de una relación más o menos independiente entre las redes de los grupos políticos de la entidad y los del PRI federal. En ambos casos la postulación de Arturo Montiel a la presidencia de la república significaba una mediación importante¹⁸⁸.

En estas condiciones, en octubre de 2004 se inició el proceso de selección, registrándose los candidatos ya mencionados, pero el Comité Estatal condicionó los registros de Hank y Pastor debido a que no cumplían con los requisitos de la convocatoria, misma que indicaba la realización de diferentes foros consultivos regionales en la entidad, a los que tendrían que asistir los precandidatos exponiendo sus propuestas y recabando las opiniones de los militantes.

Sin embargo, el 12 de enero de 2005, posterior a una reunión entre el gobernador Arturo Montiel y algunos exgobernadores y dirigentes priístas locales, todos los precandidatos (incluyendo a Carlos Hank) declinaron a favor de Enrique Peña Nieto, quien fue nombrado como el candidato de la unidad. Ante este panorama, Isidro Pastor expresó su inconformidad y al día siguiente le fueron suspendidos sus derechos políticos. El nombramiento oficial de Peña Nieto como candidato fue el 14 de enero. Isidro Pastor, optó por desconocer el procedimiento y además expresó su apoyo a Rubén Mendoza Ayala, candidato del PAN. Este hecho manifestó una aparente ruptura a las reglas internas del partido, expresando la posibilidad de una descomposición interna que finalmente no se dio por factores que se analizarán más adelante.

¹⁸⁸ Aunado a lo anterior hay que tomar en cuenta que el ejecutivo federal estaba en manos del PAN desde el año 2000. El presidencialismo priísta significó durante su etapa hegemónica un enclave ordenador de posibles diferencias entre los aspirantes a cargos de elección popular, pero al no disponer del control presidencial había un vacío que podía ser ocupado por la figura de los gobernadores de las entidades más importantes del país, como el caso del Estado de México.

Asimismo, el apoyo de Pastor al candidato del PAN agudizó las diferencias que a continuación se describirán.

b) Selección del candidato del PAN

En Acción Nacional, el proceso de selección resultó innovador ya que consistió en una contienda interna abierta a la ciudadanía en general que se desarrolló en tres etapas regionales, tal y como lo determinó la dirigencia estatal encabezada por Francisco Gárate Chapa en enero de 2004. A este proceso se registraron tres aspirantes: “Rubén Mendoza Ayala, ex priísta con nueve años de antigüedad en el PAN; Carlos Madrazo Limón, senador de la república por el PAN y José Luis Durán Reveles, candidato perdedor en la elección de 1999 contra Arturo Montiel y subsecretario de Gobernación durante la administración del Presidente Vicente Fox” (Sandoval, 2005)¹⁸⁹.

Los precandidatos recorrieron la entidad en busca del apoyo de los ciudadanos debido a que fue una votación abierta a la población con credencial de elector (hecho inédito en la historia del PAN estatal). Sin embargo, el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) frenó el proceso interno y multó al PAN por realizar actos anticipados de campaña durante el mes de abril de 2004. En septiembre de ese año, el senador Carlos Madrazo declinó a favor de José Luis Durán Reveles, quedando solo dos aspirantes en busca de la nominación. Este hecho dejó clara una consigna del sector panista doctrinario: había que impedir que un expriísta fuera el abanderado del PAN.

El 15 de noviembre de 2004, a través de la consulta organizada para tal efecto, Rubén Mendoza fue electo candidato con una ventaja de apenas 400 votos de diferencia sobre José Luis Durán Reveles, sin embargo este último interpuso un recurso de revisión ante el Tribunal Electoral argumentando inconsistencias internas, las cuales se sumaron a acusaciones mutuas entre los aspirantes, por lo que el 3 de diciembre el Comité Ejecutivo Nacional del PAN decidió anular la

¹⁸⁹ Mendoza Ayala también había sido diputado local y Presidente Municipal de Tlalnepantla de 2000 a 2003, José Luis Durán Reveles entre otros cargos había sido diputado local y federal, así como presidente municipal de Naucalpan.

consulta y sometieron el resultado a una votación de los consejeros del CEN en donde se aprobó la candidatura de Mendoza Ayala por un voto de diferencia¹⁹⁰.

Esta situación evidenció un profundo conflicto atípico en la estructura estatal del PAN, expresado por un lado por los panistas “de cuna”, identificados históricamente con la ideología y los orígenes del panismo local, mientras que por otro lado, la visión pragmática que aspiraba al triunfo electoral sin importar el origen del candidato. Los primeros observaban a Mendoza Ayala como expresión del advenimiento del priísmo y por eso apoyaron la candidatura de Durán Reveles, en cambio, los segundos tomaron en cuenta los éxitos y la aparente proyección electoral del expriísta. En este contexto, la dirigencia estatal panista acordó una alianza electoral con Convergencia para contender por la gubernatura.

c) Selección de la candidata del PRD

Históricamente el PRD ha consolidado una fuerte presencia en el oriente de la entidad, principalmente en los municipios de Nezahualcóyotl y Texcoco, sin embargo, carece de fortaleza electoral en los municipios cercanos a la capital estatal¹⁹¹.

La decisión de la candidatura del PRD al ejecutivo estatal solo puede comprenderse al tomar en cuenta el papel del Jefe de Gobierno del Distrito Federal y eventual candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador, el cual buscaba un acercamiento con el sector empresarial para consolidar su posición ante su candidatura a la presidencia de la república y de paso establecer un puente de comunicación con

¹⁹⁰ Hay que señalar que el segundo procedimiento ratificó el primer resultado, en gran medida gracias al control y la acción política de la dirigencia estatal, misma que expresaba preferencia por Rubén Mendoza como candidato. En cambio, Durán Reveles dispuso de un apoyo matizado desde un sector del gobierno federal, en donde se desempeñó de 2000 a 2005 como Subsecretario de Comunicación Social de la Secretaría de Gobernación, bajo las órdenes de Santiago Creel Miranda.

¹⁹¹ Por ejemplo, de 1996 hasta 2009 los dos municipios señalados fueron gobernados por alcaldes perredistas, pero en el mismo periodo obtuvo una participación mínima en la ciudad de Toluca y los municipios circunvecinos, revalidando triunfos por una sola vez en los municipios de Otzolotepec y Xonacatlán.

sectores que tradicionalmente han estado alejados del perredismo. El costo de esta determinación fue hacer a un lado las aspiraciones de políticos con trayectoria en la izquierda mexiquense y con arraigo en la región de influencia del PRD. Contrario al tradicional conflicto interno de las corrientes perredistas, la posición de Andrés Manuel López Obrador implicó que la aceptación de Yeidckol Polevsky no estuviera exenta de débiles voces opositoras.

En todo momento López Obrador dejó clara su oposición ante una alianza política que no fuera encabezada por Yeidckol Polevsky, para esto contó con el respaldo del Presidente del PRD, Leonel Cota Montaña, con el cual tenía una fuerte relación desde que Cota fue gobernador de Baja California Sur. Hay que señalar que el apoyo de López Obrador fue determinante para que el exgobernador bajacaliforniano llegara a ocupar la presidencia nacional del partido. Sin embargo, el costo de esta candidatura fue un escaso reconocimiento a la trayectoria política de Polevsky, por lo que la estrategia lopezobradorista se concentró en abrir paso a la negociación con el sector empresarial y buscar el respaldo económico del sector privado.

Al proceso de selección del candidato perredista se inscribieron inicialmente nueve precandidatos, entre los que se encontraban algunos con una trayectoria reconocida en el partido como Jaime Enríquez Félix y Héctor González Bautista, los cuales incluso habían sido dirigentes del PRD estatal. El primer filtro que los precandidatos tuvieron que enfrentar fue una elección directa por militantes, basándose en el artículo 14 de los estatutos del partido.

En este momento del proceso Andrés Manuel López Obrador ejerció una fuerte presión en la dirigencia nacional para convocar a una convención electoral, la cual también se contempla en los estatutos del partido. Esto limitó la capacidad de movilización de los aspirantes con arraigo en los municipios de influencia perredista, lo cual a su vez era la principal debilidad de Polevsky, misma que no tenía ningún vínculo con alguna corriente específica hacia el interior del PRD. En la convención el lopezobradorismo disponía de un control mayoritario de los delegados por lo que el 28 de noviembre de 2004 se nombró como candidata de la gubernatura a Yeidckol Polevski.

2. Los acuerdos internos y la postulación de los candidatos.

Al analizar los criterios de postulación del PAN y del PRD parece que el procedimiento tradicional para el nombramiento de candidatos se hubiera intercambiado debido a que Acción Nacional recurría normalmente a convenciones para seleccionar a sus candidatos y en esta oportunidad inicialmente optaron por una consulta, aunque al final del proceso fue necesario que el CEN ratificara el resultado.

En cambio, el PRD comúnmente recurría a la elección a través de la militancia y en esta ocasión usó una convención electoral. En ambos casos se tuvo como consecuencia el nombramiento de candidatos sin un fuerte apoyo de la base electoral y el desentendimiento de actores importantes respecto a las candidaturas, en otras palabras, el resquebrajamiento de la disciplina interna por efecto de diferencias ideológicas coyunturales que no pudieron resolverse.

En el caso del PRI se recurrió a una fórmula de apertura en la que se permitió la postulación de varios aspirantes pero el ejecutivo estatal nunca perdió el control del proceso e incluso se ratificó la disciplina a pesar del descontento de Isidro Pastor (Espinosa, 2015: 121-130).

En el PAN se hizo notorio un conflicto entre los doctrinarios que observaban de forma negativa la postulación de alguien con antecedentes priístas frente a los que favorecían a un candidato con aparente fortaleza electoral en la zona metropolitana de la Ciudad de México. Como consecuencia, la dirigencia nacional encabezada en ese momento por Manuel Espino en ningún momento expresó un apoyo decidido a la candidatura de Mendoza Ayala, manteniéndose alejada de los principales actos de campaña.

En el caso del PRD se optó por una candidata sin experiencia en la movilización electoral y que además provenía del sector empresarial, en detrimento de aspirantes con antecedentes políticos y de contacto con los sectores populares del oriente de la entidad. Aunado a esto hay que señalar que la posición de Andrés Manuel López Obrador fue determinante para este efecto ya que controló el proceso de selección y tuvo la capacidad de imponer a la candidata de su preferencia.

Estos factores sumados a una pésima estrategia de campaña de los candidatos de la oposición, poco a poco permitieron el crecimiento de

la campaña mediática de Peña Nieto para una victoria cómoda con un margen superior al veinte por ciento.

V. COMENTARIOS FINALES

En cada uno de los principales partidos políticos la ideología partidista se convirtió en un ámbito de confrontación interna, en una arena en la que los actores con mayores recursos disputaron el control de la nominación de los candidatos al gobierno estatal.

Al estar en juego el ejecutivo estatal, el PRI se unificaron los intereses de los actores debido al posicionamiento y la proyección del eventual gobernador en la política federal¹⁹², a diferencia de las elecciones municipales intermedias en las que se diluye el objetivo común, es decir mientras se dispersan los espacios electorales en disputa, se reduce la disciplina electoral¹⁹³. La escisión de Isidro Pastor y su escasa convocatoria a la rebeldía parecen ratificar este supuesto.

Por otro lado, en el caso del PAN resultó evidente una confrontación interna que puso en tela de juicio los procedimientos para seleccionar al candidato a gobernador, ya que el pragmatismo que predominó en esta coyuntura se caracterizó por una menor cohesión y disciplina que en el caso de los priístas. La selección del candidato dejó ver la existencia de dos grupos claramente definidos, uno apegado a los valores y la tradición histórica e ideológica panista y otro más pragmático y distanciado de la añeja tradición del panismo mexicano. El triunfo de este último grupo en la selección del candidato

¹⁹² Esta es una particularidad capaz de fortalecer la disciplina y de unificar los intereses de los actores, tanto así que “A diferencia de Acción Nacional, para el caso del PRI, las expectativas de los aspirantes en la elección interna se solventaron gracias a que éstas podían atenuarse por la posición que garantizaba al gobernador saliente ser un competidor importante en la carrera hacia la presidencia del país” (Arzuaga, Espinosa y Niño, 2007: 148).

¹⁹³ Este supuesto matiza la diferencia entre elecciones para gobernador y las intermedias para presidentes municipales y diputados locales, debido a que “En las elecciones intermedias, y en general en aquellas contiendas donde no existe un bien u objetivo único, los grupos tienden a dispersarse y se niegan a negociar porque pueden prescindir en parte o totalmente del resto de los grupos para mantener su dominio en una demarcación electoral” (Arzuaga, Espinosa y Niño, 2007: 142).

representó una desestructuración del partido y un significativo debilitamiento electoral que condujo a Mendoza Ayala a una derrota contundente.

La influencia de la elección presidencial del 2006 se expresó con mayor claridad en el PRD a través de la intervención directa de Andrés Manuel López Obrador, el cual se mantuvo en todo momento en una línea discursiva de confrontación con la derecha y al controlar la selección de la candidatura le cerró el paso a los promotores de la alianza.

En consecuencia, mientras que en el PRI la base de la cohesión partidista era la disposición de oportunidades de acceder a los espacios político-administrativos, en el PAN y el PRD prevalecieron acuerdos frágiles que desembocaron un apoyo limitado a sus propios candidatos, obstaculizando cualquier otro tipo de acuerdo.

Consecuentemente, las diferencias internas fueron canalizadas y atendidas de forma particular por las dirigencias estatales, sin embargo solo el PRI pudo asegurarse conductas cooperativas mientras que la unidad interna del PAN y PRD se observó profundamente afectada. Aunado a esto, la selección de los candidatos se determinó gracias a la influencia de los alineamientos alrededor de las candidaturas presidenciales del 2006.

En los partidos opositores las coaliciones dominantes dificultaron el acuerdo debido a que las posiciones ideológicas se radicalizaron desde la selección interna de los candidatos, anteponiéndose al objetivo pragmático de derrotar al PRI. En otras palabras, la coalición dominante en los partidos opositores bloqueó la posibilidad de la alianza electoral con argumentos del plano ideológico y no del pragmático-electoral, tan es así que los líderes políticos del PAN y PRD observaron en la alianza un factor que ponía en riesgo la estabilidad organizativa de los partidos.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arzuaga Magnoni, Javier; Orlando Espinosa Santiago y José Javier Niño Martínez (2007) "Élites, alternancia y partidos políticos en el Estado de México: entre la pluralidad, la búsqueda del voto y el debilitamiento ins-

- titucional” en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VII, núm. 25, pp. 129-156, El Colegio Mexiquense, A.C. México.
- Elizondo Mayer-Serra, Carlos y Benito Nacif Hernández (2002) “La lógica del cambio político en México” en Elizondo Mayer-Serra, Carlos y Benito Nacif (comps.) *Lecturas sobre el cambio político en México*. FCE/CIDE: México.
- Espinosa Santiago, Orlando (2015) *La alternancia política de las gubernaturas en México*, México, Fontamara.
- Hernández, Rogelio (2000) “La historia moderna del PRI. Entre la autonomía y el sometimiento” en *Foro Internacional*, El Colegio de México: México.
- Hernández Rodríguez, Rogelio (2003) “Cambio político y renovación institucional. Las gubernaturas en México”, en *Foro Internacional*, Tomo XLIII, núm. 4, El Colegio de México: México.
- Michels, Robert (2003) *Los partidos políticos*. Amorrortu: Buenos Aires.
- Niño Martínez, José Javier (2002) *La política en transición. La competencia electoral y los políticos en la capital del Estado de México*. Tesis de maestría en Sociología Política, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora: México.
- Panebianco, Angelo (1993) *Modelos de Partido*. Alianza Editorial: Madrid.
- Reyna, José Luis (2006) “México: una democracia incipiente” en Cornejo, Romer (comp.) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*, CLACSO.
- Sandoval Almazán, Rodrigo (2005) “Rompiendo la tendencia electoral con mercadotecnia política y selección de candidatos. El caso de la campaña electoral para gobernador del Estado de México” en *Quivera*, vol. 7, núm. 2, pp. 356-372, Universidad Autónoma del Estado de México: Toluca, México.
- Villarreal, Juan Carlos (2012) *Monografía. Participación y resultados electorales en el Estado de México 1996-2012*. Instituto Electoral del Estado de México: Toluca.
- Ward, Peter (1998) “Tendencias en los gobiernos municipales de México: del partidismo a la tecnocracia” en Garrocho, Carlos y Luis Jaime Sobrino (Coords.) *Desarrollo municipal, retos y posibilidades*, El Colegio Mexiquense A. C.: Toluca, México.

Fuentes electrónicas

- <http://www.jornada.unam.mx/2005/04/17/index.php?section=estados&article=038n1est>
- <http://www.jornada.unam.mx/2005/01/13/033n1est.php>
- <http://www.jornada.unam.mx/2005/05/22/mas-najar.html>